

ct

# Nozos

de  
Antonio Sansano

*(fragmento)*

## II. Una mala noticia.

*NOZOS, AGNOMÓN, ÁGONA.*

NOZOS

Un crimen al siguiente día de mi coronación. No es buen augurio. Quiero saberlo todo, ¿Dónde la han encontrado?, ¿Cómo?... ese crimen no puede quedar impune.

AGNOMÓN

No puedes dejarte afectar tanto por una muerte, hijo.

ÁGONA

Esa mujer había sido expulsada del templo. Su infortunio estará causado por malas compañías y trabajos de oscura naturaleza.

NOZOS

Mi deber es mantener el orden. Esa mujer habló conmigo anoche mismo y en su mirada no vi más que bondad.

AGNOMÓN

Se reina con mano firme Nozos, no con buenas intenciones.

NOZOS

Lo sé padre, así me lo enseñaste. Le prometí algo a esa mujer y eso ha causado su muerte. Esto hace más firme mi decisión.

AGNOMÓN

¿Qué le prometiste?

NOZOS

Lo siento, Padre, todo tiene que ver con la promesa que a ti mismo te hice. Prefiero que no sepas nada y solucionar yo sólo, ya que así lo has querido, como Rey, los problemas de nuestro pueblo.

ÁGONA

Deja descansar a los muertos.

NOZOS

Gracias Padre, gracias Madre. Os tengo presentes en cualquier decisión. Confíad en mí. Sé que obro correctamente. Ahora quiero hablar con Efesto.

## III. La Advertencia.

*EFESTO, NOZOS.*

EFESTO

La respuesta está en tu propia casa.

NOZOS

¿Qué quieres decir? He dado mi palabra, esta es mi primera empresa como Rey, no estoy dispuesto a pedir ayuda a mi padre. Todo lo contrario, no quiero que él sepa nada. Cuando el dolor de todas esas mujeres esté reparado, cuando los usurpadores de vidas hayan muerto... entonces les pediré a ellas mismas que cuenten a Agnomón cómo su hijo, haciendo honor a su cargo, ha devuelto el sueño a su pueblo, a todo su pueblo. Y que puede estar tranquilo en su retiro sabiendo que su hijo cumple sus promesas.

EFESTO

Yo no soy Rey pero también tengo palabra. No te puedo ayudar, demasiado te he dicho.

NOZOS

Aunque tenga que interrogar uno a uno a todos los tideos, sabré la verdad. Esas mujeres deben saber quién arrasó sus hogares y las dejó sin familia, ellas mismas me ayudarán.

EFESTO

Cuidado Nozos. Vas a emprender un camino que no tiene vuelta. ¿Qué tiene de importante que esas pocas mujeres hayan perdido a sus hijos? Todas las guerras tienen un precio y en este caso fue mínimo.

NOZOS

Aunque fuera una sola. No vas a descubrirme tú ahora los sacrificios que conllevan las guerras. He crecido luchando, haciendo del pueblo Tideo el más grande, el más temido. Pero cuando se trata de los míos, ni una sola persona, puede estar en discordia. No si yo puedo evitarlo.

EFESTO

Cesa en tu empeño. Quieres un imposible. Siempre habrá alguien con una queja, que no esté conforme con lo que le ha tocado vivir. No puedes ocupar el lugar de los Dioses.

NOZOS

Puedo intentarlo. Hoy mismo me encontraré con esas mujeres, deben recordar nombres de soldados, de los capitanes que actuaron en esa guerra, qué se yo... Los nietos a los que buscan deben tener ahora más o menos mi edad. Debe haber alguna forma de restituir todo ese dolor.

EFESTO

Busca en tu casa, Nozos.

NOZOS

Basta de acertijos. Habla claro.

EFESTO

No sólo Agnomón, tu padre, o Ágona, tu madre, podrían ayudarte. Pregunta a Fonés, tu anciana aya.

## IV. La Búsqueda.

*FONÉS, NOZOS.*

FONÉS

Rey, ¿Estáis triste cuando todo es alegría alrededor?

NOZOS

Mi vieja Fonés, ¿Por qué me quieres tanto?

FONÉS

Señor...yo...

NOZOS

El primer recuerdo que tengo de mi vida es tu rostro. Cuando estás cerca me siento protegido, más fuerte. No hay nada que pueda sustituir el amor de unos padres y sin embargo contigo... Imagínate que al nacer me hubieran arrancado de tu lado...

FONÉS

Señor...

NOZOS

...que no te hubieran permitido verme crecer. Convertirme en el hombre que soy. Ni siquiera sabrías reconocer mi voz. Podrías calcular si ya era un adulto, imaginarte mi pelo, mis manos, pero solo existiría en tu pensamiento. Podría haber muerto en una batalla y tú no saberlo. Cuando pasaras a mi lado no me reconocerías.

FONÉS

Lo que buscáis lo tengo dentro de mi corazón.

NOZOS

Efesto no se equivocó al decirme que me podrías ayudar.

FONÉS

No puede ver la luz del sol, ni el reflejo de la luna en el agua. Pero advierte cuando las nubes están preñadas de mar y cuando las olas van a inundar las orillas.

NOZOS

¿Qué sabes de las mujeres que ayer vi?

FONÉS

Nada.

NOZOS

Nada y todo es lo mismo, contesta.

FONÉS

Perdí un hijo, pero supe de mi nieto, me permitieron protegerle del frío y enseñarle a distinguir entre el silbido del pájaro y el aúllo de la loba.

NOZOS

Dime quién ha usurpado el lugar de tu propio hijo, yo le vengaré.

FONÉS

Responder me costaría la muerte.

NOZOS

¿Qué temes? Nadie te hará daño.

FONÉS

Saber que tus entrañas están en este mundo y no poder mirarles a la cara debe ser como tener una herida abierta de por vida. Los muertos mueren una vez, pero los desaparecidos mueren todos los días. Ahora queréis matar a los que esos niños, ya hombres, llaman padres y devolverlos a hogares que les son extraños.

NOZOS

Yo, que soy Rey, estaría dispuesto a perderlo todo por saber quién soy.

FONÉS

¿Mataríais a los que siempre habéis llamado padres?

NOZOS

Un Rey no repara en cariños dóciles nacidos del hábito y la costumbre. ¿Dónde está tu nieto, Fonés?

FONÉS

Marchó para hacerse un hombre.

NOZOS

Ayúdame. Di todo lo que sepas.

FONÉS

Qué puede saber una pobre aya. En mi cabeza no quedan más que rumores viejos y vacíos.

NOZOS

Prestar ayuda con lo que se tiene y puede es el más hermoso de los trabajos, tú misma me lo enseñaste.

FONÉS

No iré más lejos.

NOZOS

¿Debo entender que saliste beneficiada de aquella empresa y ahora quieres callar?

FONÉS

Ya he dicho demasiado.

NOZOS

¿Piensas que puedes escapar de mí?

FONÉS

Señor me hacéis daño.

NOZOS

¿De quién recibes instrucciones?

FONÉS

No tratéis de hacer que hable.

NOZOS

Y tú no desates mi cólera. Ahora, yo soy el Rey.

FONÉS

Mi dolor es sólo mío.

NOZOS

No me obligues.

FONÉS

Señor, ¡No!

NOZOS

Si no pensara que eres una anciana...

FONÉS

No diré mis desdichas, por no decir las tuyas.

NOZOS

¿Qué dices?

FONÉS

Señor, tened piedad. No quiero causar dolor.

NOZOS

Habla.

FONÉS

No persistáis. Al remediar el sufrimiento de esas mujeres la desgracia caerá sobre ti y tus seres más

queridos.

NOZOS

¿Desde cuándo eres tú la voz de los oráculos?

FONÉS

Dejadme marchar, os lo suplico.

NOZOS

Álzate. La vejez te hace delirar.